

# EL TORO.

## DIALOGO TREINTA Y OCHO

ENTRE UN COHETERO Y UN TAMBORILERO.

---

Es la tercera época de este jugueteillo, que tantos malos ratos ha dado siempre á los revolucionarios. Saldrá tres veces á la semana, y se reciben suscripciones en el Portal de Mercaderes, alacena de D. Domingo Llanos, junto á la sombrerería del núm. 3. Se dan doce pliegos por un peso, ocurriendo por ellos á la misma alacena los lunes, miércoles y sábados, y adelantando la suscripción.

---

**Tumb.** Dé Dios á vd. muy buenas noches sr. maestro como le fué á vd. anoche, no hubo novedad?

**Cohet.** No Cuajo Largo, y tu no la tubiste ¿por que has venido ahora tan tarde?

**Tumb.** ¡Tarde sr.! pues apenas han dado las oraciones de la noche. ¿Sabe vd. quien se está muriendo sr.? pues es la pobre sra. que le dije á vd. que vive arriba de mi cuarto, y bajó el otro dia á curar á mi muger, y la que me mandaba á algunos mandados, pagandome muy bien ¡pobre sra.! y no debia morir.

**Cohet.** ¿Y de que se está muriendo Cuajo Largo? ¿que no la han curado, ó es tan grave la enfermedad?

**Tumb.** De catarro, sr. maestro, se está muriendo: ya vd. verá si debia morirse; pues lo cierto del caso es que si sana no queda restablecida, y puede ser que recaega muy breve, y siempre muera.

**Cohet.** Pero ¿como de catarro se ha de morir hombre? esa sra. habrá tenido otra enfermedad que se le habrá descubierto ahora.

**Tumb.** De catarro no mas sr.: le diré á vd. como ha pasado todo y verá en lo que ha consistido. El marido de esta sra. fué medico y ya no cura porque tiene otros arbitrios que le gustan mas. La sra. sanó la otra mañana con catarro, y el sr. luego luego mandó llamar otro médico; pero como médico tambien miraba las recetas si le acomodaban, y el mé-